



BOLETÍN

DE INVESTIGACIÓN Y COOPERACIÓN

NÚMERO **6**

Editorial

¿Cómo vamos en...?

- La pandemia como lente: de la desigualdad a la esperanza3
- Sobre la cartografía y sus representaciones ... 4
- Paisajes pospandémicos de esperanza..... 5

Experiencias exitosas

- Gobierno abierto y acceso a la información pública en salud. El caso de SaluData, el Observatorio de Salud de Bogotá 9

Innovación

- Lecciones públicas 12

Noticias

- Repositorio Institucional 13
- Revista de Investigaciones en Seguridad Social y Salud 14
- Comité de Investigación y Ética 14
- Mesa de Gestión del Conocimiento / MIPG. .. 14
- Subredes integradas de servicios en salud y el proyecto de hospitales universitarios 14

Editorial

Recuperamos la edición de este boletín luego de estar dos años en silencio, lo retomamos para compartir las reflexiones y experiencias de estos últimos años, en los cuales la vida se transformó, las cotidianidades se revitalizaron y las reflexiones sobre nuestro modo de vivir se hicieron preponderantes, especialmente desde una organización que tiene la responsabilidad sobre la vida y la salud.

Este boletín, en el apartado «Cómo vamos en...», damos una mirada diferente a la pandemia del COVID-19, a través de la esperanza. Analizamos las desigualdades que se han visibilizado con fuerza desde el 2019, año de presencia de este virus que perturbó a la población en todas las edades y condiciones, y cómo los expertos nos invitan a continuar con una nueva actitud, sin mirar atrás, a pensary avanzar desde este

Bogotá D. C.
Diciembre del 2021
ISSN: 2382-3976
(en línea)



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

SECRETARÍA DE
SALUD



gran aprendizaje que nos ha dejado y que nos muestra el sinnúmero de esfuerzos que se han hecho desde todas las profesiones.

Así las cosas, primero se muestra cómo, desde la geografía y sus diferentes ramas, se afianza el manejo de herramientas, como los mapas, para analizar el comportamiento del virus a nivel nacional e internacional, identificar desigualdades e inequidades y, en especial, proponer una mirada desde la esperanza, como un acto de rebeldía a las informaciones sobre la enfermedad y la muerte.

En los siguientes apartados encontrará temas de experiencias exitosas sobre el gobierno abierto y acceso a la información pública en salud, como es el caso de SaludData. Asimismo, se puso a disposición de la ciudadanía un sistema unificado de información con el que la comunidad se ha informado diariamente sobre el comportamiento del COVID-19 en Bogotá.

En el apartado de «Innovación» se comparte el tema «no perder la motivación en la labor como funcionarios públicos y contratistas en época de pandemia», tomado de *Lecciones Públicas*, de la expositora colombiana, profesional en Políticas Públicas, de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Aura Cifuentes.

En «Noticias» se presentan: «gestión del conocimiento e innovación»; «Repositorio institucional»; «*Revista de Investigaciones y Seguridad Social en Salud*» y «Comité de investigaciones y ética y mesa de gestión del conocimiento (MIPG)».

Juan Carlos Bolívar López

Subsecretario de Planeación Sectorial

Alejandro Gómez López

Secretario Distrital de Salud de Bogotá

Juan Carlos Bolívar López

Subsecretario de Planeación Sectorial

Cristina de los Ángeles Losada Forero

Directora de Planeación Sectorial

Solángel García Ruiz

<https://orcid.org/0000-0003-4976-9825>

Editora

Solángel García-Ruiz

Luisa Fernanda Beltrán Enciso

Rosa Nubia Malambo-Martínez

Angie Liseth Páez Lara

Yazmín Puerto Mojica

Equipo editorial

Editorial UN

Corrección de estilo

Editorial UN

Diseño y diagramación

Jefe de la Oficina Asesora de Comunicaciones

María Juliana Silva Amado

Secretaría Distrital de Salud

Carrera 32 # 12-81 Teléfono: 364 9090, ext. 9796 Bogotá, Colombia

Boletín de Investigaciones

N.º 6 del 2021

La pandemia como lente: de la desigualdad a la esperanza¹

Gabriela Mariana Fenner Sánchez²

Susana Barrera-Lobatón³

Juliana María Damelines Pareja⁴

Solángel García Ruiz⁵

Yazmín Puerto Mojica⁶

Nancy Becerra Beltrán⁷

La geografía de la desigualdad

Nos hemos acostumbrado a vivir en un país y un continente donde las desigualdades hacen parte de nuestra cotidianidad, hasta el punto de «normalizarlas» y, aún peor, invisibilizarlas. Caminamos, sin sorprendernos, por zonas en las que en poca distancia, se revelan realidades completamente opuestas: unas vestidas de comodidad y otras de necesidad. Son muchos los estudios, los diagnósticos, las imágenes, las estadísticas, las teorías, las reflexiones, los mapas, los testimonios, que nos corroboran esta situación; no obstante, a veces parece que sus efectos sobre nuestra moral y nuestra conciencia son mínimos.

En ese sentido, este diálogo busca resaltar la posibilidad que brinda la pandemia de disminuir nuestro afán y, desde el desacelere de nuestras actividades, podamos amplificar, aumentar, acrecentar, magnificar, ampliar nuestros sentidos ante estas realidades ocultas por el



afán y la cotidianidad: por el espacio y el tiempo. Se recurre, de nuevo, a las fuentes anteriormente mencionadas, la inequidad salta a la vista y, finalmente, la pandemia repite lo que sabemos: arremete contra quienes más necesidades tienen, en espacios construidos para depender de muchas cosas, que se movilizan por la única dinámica económica que parecemos conocer. Así, nuestra reflexión busca poder imaginarnos un mundo mejor, un mundo donde la esperanza sea el motor para que cuando caminemos no debamos hacerlo entre la incomodidad y la necesidad, sino entre la felicidad, la colaboración y la libertad.

Espacios de esperanza

Este término, invocado por David Harvey (4), resulta muy pertinente en este momento. Básicamente, se trata de pensarnos cómo podemos potenciar esta visión ampliada que nos brinda la pandemia, para construir un país y un continente en que sus espacios simbólicos, físicos y culturales —todos atravesados por el sistema capitalista actual y sus políticas neoliberales— nos dejen pensarnos, soñarnos y unirnos sin diferencias.

1 Memorias del espacio *Investigaciones Habla* n.º 38, realizado el 3 de septiembre del 2021.

2 Geógrafa humana de la UAM. Maestra en Geografía bajo el programa de manejo integrado del paisaje del CIGA-UNAM.

3 Docente del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia. Directora del Instituto de Estudios Ambientales IDEA y coordinadora del Grupo Espacio, Tecnología y Participación (Estepa).

4 Geógrafa e ingeniera ambiental, con maestría en Estudios de Familia. Secretaría Distrital de Salud.

5 Terapeuta Ocupacional. Maestra en Desarrollo Social y Educativo. Líder de Ciencia, Tecnología e Innovación para la Salud. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá.

6 Terapeuta ocupacional. Magister en Educación, doctoranda en Políticas Públicas. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá.

7 Filósofa. Magister en Políticas Públicas. Secretaría Distrital de Salud de Bogotá.

¿Qué proponemos, desde nuestro conocimiento, desde esta realidad ampliada? Aún más, ¿qué haremos con este nuevo mundo que nos trajo la pandemia y el despliegue de la virtualidad? y ¿qué haríamos si pudiéramos volver a tomar las decisiones pre-pandemia? A continuación, se presentan las síntesis de las siguientes disertaciones: la primera sobre la cartografía y sus representaciones, y la segunda sobre los paisajes pospandémicos de esperanza y los territorios de salud, luego de los cuales se presentan las reflexiones del debate.

Sobre la cartografía y sus representaciones

Gabriela Mariana Fenner Sánchez

Los mapas son herramientas que nos muestran el panorama de la pandemia y nos ayudan a apreciar múltiples aspectos, por ejemplo, en esta ocasión, los flujos aéreos del virus y el tiempo de incubación.

La cartografía y sus representaciones visualizan el avance de la pandemia y el uso de los colores no son un capricho, sino que nos muestran un estado de ánimo o reacción, por ejemplo, el rojo es alerta, el anaranjado evidencia la diferencia entre los acumulados y los pacientes ya recuperados. En México, los colores fuertes mostraban cómo se fue expandiendo rápidamente la enfermedad de la pandemia del COVID-19, al mostrar sucesivamente un cambio en la paleta de colores. También nos permiten ver cómo se mueven los escenarios con las actividades de los líderes sociales o nos muestra en

un gráfico cómo funciona, por ejemplo, la estrategia de «parando la olla», actividad social que afianza la solidaridad de las personas afectadas para disminuir los efectos del aislamiento que tienen como consecuencia de esta circunstancia.

De otra parte, hay varias ideas relacionadas con la pandemia que tienen que ver con la salud.

- Los mapas como herramienta de información y comunicación: tienen diferentes formas de uso que nos ayudan a ver la información y nos es muy útil para tomar decisiones.
- Los mapas como propaganda: nos ayudan a socializar o comunicar un mensaje con este fin.
- Los mapas como instrumento de poder: son un poderoso instrumento estatal que nos expone los diferentes tipos de poder que existen y cómo se comportan.

La posibilidad de las escalas: por medio de puntos nos muestra las dimensiones de la pandemia, que nos ayudan a tener cuidado del avance de la enfermedad, también permite hacer cartografías pequeñas o grandes y, además, nos develan las desigualdades estructurales

y las fragmentaciones ideológicas, describiendo gráficamente las estructuras que las reproducen, planteándonos retos de cómo responde a preguntas como: ¿es importante representar los contextos: denunciar y develar estas situaciones para poder transformar?, ¿qué lectura damos?, ¿cómo accionamos políticas públicas para que estas desigualdades no se acentúen? y ¿hemos hecho este intento?

Los mapas son herramientas muy importantes estos nos ayudan a poner en evidencia hechos, como cuánto se ha limpiado el aire durante la cuarentena.

Los mapas son herramientas muy importantes estos nos ayudan a poner en evidencia hechos, como cuánto se ha limpiado el aire durante la cuarentena

Paisajes pospandémicos de esperanza

Susana Barrera-Lobatón

Se refiere a la esperanza a partir de la Merap,⁸ que quiere empezar a reconstruir estos paisajes de esperanza, referenciando algunos teóricos que nos han dejado su legado, como es el caso de David Harvey (3) con los *Espacios de esperanza*, quien nos muestra los cordones de miseria que existen y nos ayuda a observar la importancia de los valores como el respeto por la vida, la dignidad del trabajo, las responsabilidades con las especies o la calidad del aire (1).

Así mismo, muestra algunos desafíos sobre los análisis éticos y, para eso, retoma la propuesta de Amartya Sen sobre la ética, luego continúa hablando sobre la esperanza, sobre la utopía y concluye con algunas reflexiones anteriores, pero retomando la mirada a cerca de todos los conceptos de esperanza.

Como introducción debemos recordar que el mundo que estamos viviendo nos ha enseñado a analizar, y para eso recurrimos a la estadística; gracias a esta ciencia hemos podido conocer que hay grandes inequidades y diferencias, que hay países ricos y pobres donde los primeros explotan a los demás, nos muestra generalmente que hay un grupo de personas vulnerables y que mucha gente dice que «lo que no tiene dato no existe». Esto es preocupante porque nos acostumbramos a que todo lo que se pueda medir es lo importante.

Por ejemplo, actualmente podemos ver la incertidumbre de los modelos epidemiológicos y, a pesar de que nos ufamamos de que ahora conocemos mejor el mundo y de que lo podemos manejar, estos tipos determinísticos no funcionan, lo estamos viendo ahora. También nos invita a pensar en que lo veamos con menos arrogancia. Lo que ocurre en el planeta no es solo poner el dato, sino que se trata de encontrar esa «esperanza» que tanto este mundo necesita y mirar un poco desde la



ética lo que nos está pasando. En el panel anterior se expuso que, dentro de las grandes ciudades existen impresionantes inequidades, así mismo, vemos que el evento de la pandemia nos ha hecho vernos y mirar por las ventanas el mundo mucho más despacio.

Entonces, ahora se habla de las miradas, porque esta es una forma de poder: realmente mirar el paisaje como la «materialización en el espacio físico, cultural y simbólico de las dinámicas y relaciones económicas, políticas, sociales y regulatorias que los habitantes tejen con su espacio y con otros espacios a múltiples escalas».

Ahora pensamos, ¿cómo hacemos para entender esa materialización a través de la historia?, pues se ha llegado a entender que existe una realidad ecológica que son los elementos que están ahí y que se pueden medir con el dato, por ejemplo, la temperatura, la contaminación de los ríos, la cantidad de tierra que se cayó en un derrumbe, y también existe una realidad contextual que nos dice que, a pesar de que tuvimos los mismos eventos, los percibimos de una manera diferente. Para poder entender esto, entonces se trata de hacer una clasificación, por ejemplo: los «eventos de comunicación», que es por donde se pasan los insumos, las teorías, los conocimientos y las ideas, que son percibidos por nosotros de manera diferente; así mismo, los «eventos económicos» nos define las formas como nos relacionamos nosotros mismos con la naturaleza para poder vivir, pero que están mediadas por este sistema

8 La Merap busca entender y analizar los cambios en el paisaje generados por ciertos eventos, cuyas causas y consecuencias son esculpidas en el espacio físico, cultural y simbólico. Estos eventos desatan dinámicas, de forma relacional, a partir de los flujos de energía transformada en comunicación y trabajo y del ejercicio de poder dentro y fuera del territorio habitado.

económico que nos causa inequidades. De otro lado, los «eventos estructurales» nos define todo lo que hacemos a partir de la acción de delimitar y para eso debemos saber qué significa «delimitar», que es lo que se hace con los Planes de Ordenamiento Territorial, o lo que se hace cuando se definen áreas de salud. De otra parte, los «eventos regulatorios» nos definen todas estas normas que nos regulan y que ahora, con la pandemia, por la necesidad, se ha producido una gran cantidad de ellas, las cuales hemos tenido que leer y que ha modificado la forma de relacionarnos entre nosotros mismos y los paisajes. Finalmente, los «eventos simbólicos», que es donde tenemos que inyectar todo de esperanza, porque esto es lo que nos hace creer que «todo es posible».

Se quiere ayudar a entender cómo algo gigante como el evento de la pandemia del COVID-19 ha hecho muchas cosas con nosotros, pero la diferencia es que no vamos a mirar hacia atrás, sino que lo vamos a hacer hacia adelante, lo vamos a ver como un evento que puede esculpirse en el paisaje y que puede ayudar a generar algo mejor hacia el futuro.

Aquí se quiere extender la mirada de David Harley, quien habla en torno a las inequidades espaciales. Se pregunta, ¿cómo es que este sistema económico hace que tanta gente, de ciertas regiones rurales alejadas quieran llegar a las grandes ciudades a incrementar los cordones de miseria? Se cuestiona, ¿qué se debe hacer para construir otros espacios, por qué las personas vulnerables son las que viven cerca de los ríos más contaminados?, ¿por qué son ellos los que siempre mueren o están más afectadas por la pandemia? Estos sucesos son importantes de visibilizar y expone 11 características:

1. El respeto a las oportunidades de la vida.
2. A la asociación política y el «buen gobierno».
3. A la dignidad del trabajo.
4. A la integridad del cuerpo y de la persona política.

5. A la libertad de pensamiento, consciencia y religión.
6. El derecho a un entorno vital decente y saludable.
7. Al control colectivo de los recursos de propiedad común.
8. A las responsabilidades con las generaciones futuras de especies humanas y demás animales.
9. A la producción del espacio, formas territoriales y medios comunicativos.
10. A la diferencia, incluida la del desarrollo geográfico desigual.
11. El derecho de explorar posibilidades de vida, en relación con la naturaleza e inherentes al ser genérico humano.

A su vez, Pedrajas, en el 2017 (5), en el texto de *Los objetivos del desarrollo sostenible*, retoma dos temas muy importantes: a) la ética que «consiste en una

reflexión filosófica sobre los principios, valores y fines que fundamentan y orientan el saber y la acción humana en una disciplina concreta» y b) el problema que «es una falta de derechos fundamentales y de oportunidades, una combinación de exclusión y desigualdad que refuerza la pobreza extrema...», de manera que existe problemas globales que requieren respuestas globales y problemas locales (inmediatos que requieren respuestas locales inmediatas).

Lo anterior nos lleva al tema de la pandemia, donde muchos de nosotros tuvimos que salir a experimentar, a responder a muchos desafíos

Los análisis de los desafíos éticos centrados en la persona y en el desarrollo de la libertad planteados, por Pedrajas, utilizando la ética como principio, nos hace ver los retos que dan significado al poder de elegir, el cual cobra relevancia al ayudarnos a ver dónde está la libertad.

Lo anterior nos lleva al tema de la pandemia, donde muchos de nosotros tuvimos que salir a experimentar, a responder a muchos desafíos, pero que refleja siempre la huella de los principios que llevamos cada uno de nosotros, así que, de esta manera, la autora nos va

llevando ahora a Amartya Sen (6) que nos propone un modelo ético basado en tres pilares.

1. Desarrollo como libertad:

[...] ampliación de las capacidades para elegir libremente lo que desean ser y hacer, de manera que puedan gozar de una vida prolongada, saludable y creativa, perseguir objetivos que consideren valiosos y participar activamente en el desarrollo sostenible y equitativo del planeta que comparten.

2. Enfoque de las capacidades:

Empoderar a las personas en sus posibilidades para que tengan la oportunidad de hacer con su vida lo que realmente desean y valoran. Construir capacidades en las instituciones responsables de mejorar las políticas públicas para que realmente puedan lograrlo y mejorar la vida de sus ciudadanos. (Pedrajas PNUD 1990-2017).

3. Autonomía moral:

De acuerdo con Amartya Sen (6): El ser humano es valioso en sí mismo y dueño de su propia vida y desarrollo, y eso es lo que hay que empoderar, se deben ampliar las capacidades de tomar decisiones personales, sociales y políticas.

Luego, Ernest Bloch (2), filósofo marxista que vivió a finales del siglo XIX y casi todo el siglo XX, llamado *Sobre esperanza*, que habla de crisis/miedo/trasformación:

Solo en tiempos de una vieja sociedad en decadencia [...] hay una cierta intención parcial y perecedera que discurre hacia abajo. En aquellos que no encuentran salida a la decadencia se manifiesta entonces el miedo a la esperanza y contra la esperanza. Es el momento en que el miedo se da como máscara subjetivista y el nihilismo como la máscara objetivista del fenómeno de la crisis; del fenómeno soportado, pero no entendido; del fenómeno lamentado, pero no transformado.

La reflexión aquí es que en un país como el nuestro y en Latinoamérica, en general, muchas veces tenemos miedo. Otro de los textos del mismo autor y que retoma aquí es *Aprendiendo de la esperanza*:

Se trata de aprender la esperanza. Su labor no cesa, está enamorada en el triunfo, no es el fracaso. La esperanza, situada sobre el miedo, no es pasiva como este, ni, menos aún, está encerrada en un anonadamiento. El efecto de la esperanza sale de sí, da amplitud a los hombres en lugar de angustiarnos, nunca pude saber bastante de lo que les da intención hacia el interior y de los que puede aliarse con ellos hacia el exterior. El trabajo de este efecto exige hombres que se entreguen activamente al proceso del devenir al que ellos mismos pertenecen.

La dinámica del mundo ha cambiado, pues ahora se está moviendo a unas velocidades inimaginables y con la experiencia de la pandemia hemos vuelto a nosotros mismos

4. El trabajo contra la angustia:

El trabajo contra la angustia vital y los manejos del miedo son un trabajo contra sus autores..., en su mayoría muy identificables y busca en el mundo mismo lo que sirve de ayuda al mundo: algo que es susceptible de ser encontrado...

5. La importancia de soñar:

No hay hombre que viva sin soñar despierto. ¡Que los sueños soñados se despierten y se hagan intensos!, pues ello significa que se enriquecen justamente con la mirada serena; en el sentido de la obstinación, sino de la clarificación. No en el sentido del entendimiento simplemente observador, que toma las cosas tal y como son y se encuentran, sino del entendimiento participante, que las toma tal y como marchas, es decir, como debían ir mejor.

6. La filosofía del mañana y la libertad:

La filosofía deberá tener consciencia moral del mañana, parcialidad por el futuro, saber de la esperanza, o no tendrá ya saber ninguno [...] la consciencia de esta

filosofía es el campo abierto del riesgo y del triunfo que nos aportan sus condiciones. Su espacio es la posibilidad objetiva-real dentro del proceso, en el curso del objeto mismo, en el cual lo querido radicalmente por el hombre no se ha logrado en ningún sitio, pero tampoco ha fracasado en ningún sitio [...] lo nuevo bueno no es nunca tan totalmente nuevo. Actúa, más bien, más allá de los sueños que se sueñan despierto, de esos sueños que penetran la vida, que llenan el arte. Lo querido utópicamente dirige todos los movimientos de libertad...

Ahora, Zemelman (7), con el texto llamado *La utopía como concepto abierto y problemático de la historia*:

Como horizonte de futuro, la utopía cumple la función de orientar la construcción de opciones, cometido propio del quehacer político. La utopía exige ser construida, oponiéndose a cualquier concepción fatalista o mítica de la historia; por lo mismo supone un concepto abierto y problemático de la historia que, por lo tanto, se corresponde con la ruptura del orden existente como forma cultural permanente que, además, es aceptada como natural expresión de las necesidades básicas y permanentes del individuo.

De la narrativa a la acción: acciones colectivas para la construcción de paisajes de esperanza

Cada una de nuestras acciones debe contener:

- La esperanza como principio; el sí se puede, todos y todas merecemos tener una vida mejor, o un buen vivir.
- Los derechos como principio y como obligación ética y moral. Derecho a la salud, a la educación, a una vida digna, al trabajo digno, al ocio, a ser visible; los derechos de la naturaleza, de los ríos, del aire...
- El rescate de la capacidad de asombro. Más allá de las estadísticas hay injusticias: riqueza vs. pobreza, hambre, ganancias irrisorias de los bancos, distribución de la propiedad de la tierra; más que cuántos, quiénes y por qué habitan áreas de contaminación y/o riesgo, etc.
- La cotidianidad como el mejor contexto para actuar: pequeñas cosas en cortos tiempos.
- Recobra nuestra capacidad de perceptibilidad: capacidad de percibir, sentir, discernir, comprender,

entender, advertir, divisar, percatarse, observar, diferenciar o distinguir las cosas o en el entorno.

- Hacernos diariamente un llamado a la visibilidad, la claridad, ¿qué hemos olvidado?, ¿qué ha pasado con nuestras mentes?, ¿cómo hemos normalizado tantas cosas?
- Que la ética nos despierte cada mañana: la vida es sagrada. ¿Qué nos hace pensar en las masacres (homicidios colectivos) como un número más, como un cambio de palabras? Esto no es normal. ¿Qué nos ha pasado?, ¿qué nos pasa?, ¿qué nos está pasando?
- Juntos podemos más: la colaboración, la inclusión, los lazos, las redes son grandes fortalezas.
- Innovación para las soluciones y no para analizar o ver problemas (ODS: innovación, desigualdad, paz y justicia)
- La lentitud como principio: ir poco a poco, en tiempo y en espacio.
- Nuestra relación con la naturaleza: cultura/naturaleza; lo que hacemos cada día es lo que somos y lo que nos permitirá acercarnos al buen vivir.
- Se observa, además, que la dinámica del mundo ha cambiado, pues ahora se está moviendo a unas velocidades inimaginables y con la experiencia de la pandemia hemos vuelto a nosotros mismos, nos ayuda a rescatar la capacidad de asombro y nos vuelve a la esperanza.

De entender los paisajes a producir los paisajes

Realidad ecológica: también tiene alma: ética, derechos de la naturaleza, cambio climático, riesgo ¿vida en zonas contaminadas?: extractivismo.

Realidad contextual: que contempla los eventos de comunicación, económicos, estructurales, regulatorios y simbólicos.

De entender los paisajes a producir los paisajes: aquí, en este momento, se plasma la capacidad de materialización en el espacio físico, cultural y simbólico de las dinámicas y relaciones económicas, políticas, sociales y regulatorias que los habitantes tejen con su espacio y con otros espacios a múltiples escalas y así llegamos a una realidad ecológica, que nos pone al frente de eventos físico bióticos producto de la energía de la



naturaleza, por la inercia de sus procesos y su aceleramiento causado por la actividad humana y a una realidad contextual de los eventos de comunicación, económicos, estructurales, regulatorios y simbólicos que nos enseña a producir paisajes y a valorar la importancia del liderazgo desde la cotidianidad, desde lo personal. La pandemia nos ha dado la posibilidad de volver a nosotros mismos.

Para concluir, queda esta reflexión:

Desde la cotidianidad: con consciencia del tiempo y del espacio fortaleciendo las capacidades de las personas y las instituciones para elegir, mejorar. Ampliando las capacidades para la toma de decisiones, desde la colaboración y la inclusión. Desde pequeños procesos, desde la persona.

La reflexión aquí es: «que todo se puede hacer desde la cotidianidad, no es el otro qué hace, sino qué hago yo».

Referencias

1. Barrera-Lobatón S, Monroy J. Perspectivas sobre el paisaje. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 2014.
2. Bloch E. El principio esperanza. Trotta; 2007.
3. Harvey D. Spaces of hope. Edinburgh: Univ. Pres; 2000.
4. Mendoza Y, Reseña de Harvey, David, 2003 [2000], Espacios de esperanza, Madrid, Akal. *LiminaR*. 2007;5(2):193-199. <https://doi.org/10.29043/liminar.v5i2.261>
5. Pedrajas, M. La última milla: los desafíos éticos de la pobreza extrema y la vulnerabilidad en la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. *Veritas*. 2017;(37):79-96. <https://doi.org/104067/S071892732017000200079>
6. Sen, A. Desarrollo y libertad. México: Planeta; 2000.
7. Zelman, H. De la historia a la política. La experiencia de América Latina. 1^{ra}. ed. México: Siglo Veintiuno Editores; 1989.

Gobierno abierto y acceso a la información pública en salud

El caso de SaluData, el Observatorio de Salud de Bogotá

Héctor Iván Lara.⁹ Natalia Rodríguez Moreno¹⁰

Bogotá cuenta con una división administrativa de 20 localidades, que agrupan la totalidad de los barrios de la ciudad y a sus habitantes. Todas estas cuentan con un territorio particular y demarcado, lo que genera características poblacionales y necesidades diversas y diferentes. La división y límites geográficos de la capital están ordenados por su ubicación espacial y corresponden a los espacios de: Usaquén, Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Fontibón, Engativá, Suba, Barrios Unidos, Teusaquillo, Los Mártires, Antonio Nariño, Puente Aranda, La Candelaria, Rafael Uribe Uribe, Ciudad Bolívar y Sumapaz (1).

A pesar de la organización administrativa establecida en la ciudad, es evidente que existe una brecha en la comunicación entre la ciudadanía y los entes gubernamentales, lo que ha originado que, en muchos casos, las necesidades sentidas por los habitantes de los barrios y Unidades de Planeación Zonal (UPZ) pueden llegar a disiparse, principalmente por el rezago y acceso a la información pública.

La sociedad de la información pretende mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, mediante el uso de las

9 Comunicador social y periodista. Especialista en Gobierno Electrónico. Observatorio de Salud de Bogotá-SaluData. Secretaría Distrital de Salud.

10 Microbióloga. Especialista y magíster en Epidemiología. Observatorio de Salud de Bogotá-SaluData. Secretaría Distrital de Salud.



tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) para generar nuevos procesos y productos que faciliten la interacción eficaz entre el ciudadano y las instituciones públicas o privadas en la red compleja de factores de la vida cotidiana, y los procesos salud-enfermedad, que incluyen la difusión de los conocimientos, el acceso a la información pública, el comportamiento social, las prácticas económicas y empresariales, el compromiso político, los medios de comunicación, la educación y la salud, así como el ocio y el entretenimiento (2). Una política pública que facilite la penetración de las TIC, en todos los ámbitos de una sociedad, permitirá a su vez, un avance en el desarrollo económico, social y cultural (3).

En América Latina y el Caribe, los gobiernos han progresado enormemente en el uso masivo de las TIC en las áreas más diversas del desarrollo. Esto incluye, como mecanismos de la modernización del Estado, la digitalización de procesos económicos para aumentar la productividad, el mejoramiento de la educación y la salud y la gestión de desastres naturales, entre otras cosas (4). A nivel nacional, los indicadores relacionados con el desempeño del Gobierno Electrónico se constituyen en un factor fundamental en el desempeño de la administración pública del país (3).

Colombia es el país mejor ubicado en América Latina en los indicadores de participación en línea, según el informe de las Naciones Unidas. De acuerdo con esta calificación, el país es el sexto en el mundo en participación, lo cual identifica el uso y mejora en el acceso por parte de los ciudadanos a la información y los

servicios públicos mediante el uso de las TIC para la activación y fortalecimiento de la participación ciudadana (3).

En dicha perspectiva, la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá reconoció la importancia de contar con un Observatorio de Salud, como un centro de referencia que aportara en la gestión integral de la información, a partir del diagnóstico, análisis, comprensión y generación de conocimiento, que faciliten la toma de decisiones y la formulación e implementación de políticas públicas en temas de calidad de vida y salud de la población.

De esta manera, en el año 2018 se construyó la plataforma digital SaluData, el primer observatorio de salud de Bogotá para que las personas consulten datos confiables acerca de la salud de la ciudad, durante los últimos 10 años.

En el año 2020, la alcaldesa Claudia López incluyó el Gobierno Abierto Bogotá (GAB), un modelo de gestión pública que facilita una relación democrática y transparente entre la administración distrital y la ciudadanía a través del uso de las TIC. Es la primera vez en la historia de la ciudad que el gobierno abierto se incluye como un propósito y un programa del Plan Distrital de Desarrollo; también es la primera vez que la capital hace parte del selecto grupo de territorios de todo el mundo que integran la Alianza para el Gobierno Abierto (OGP) (5).

Tal y como lo menciona el *Journal Epidemiology and Community Health*, los observatorios son la clave para una salud pública oportuna e inteligente, ya que esta se ve robustecida al reforzar la disponibilidad y el uso de la información en salud, siempre y cuando se logre:

- Vigilar las tendencias de salud y enfermedad y destacar las áreas de acción.
- Identificar vacíos en la información de salud.
- Asesorar respecto a métodos de análisis y desigualdad en salud.
- Evaluaciones de impacto.
- Recopilar información de diferentes fuentes que redundaría en nuevas formas de mejoramiento de la salud.

- Construir proyectos en temas particulares en salud de acuerdo con las tendencias observadas.
- Evaluar el progreso de las intervenciones hechas para mejorar la salud y reducción de la desigualdad (6).

De igual forma, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) reconoce en el documento *Implementación de Observatorios Nacionales de Salud: enfoque operacional y recomendaciones estratégicas-2009* que los observatorios resultan útiles para establecer tendencias, proveer información sobre riesgos, vulnerabilidad o sucesos inesperados y que, a su vez, pueden activar alarmas de sistemas de emergencia, que conduzcan a una acción oportuna, capaz de asegurar el cumplimiento de planes y metas propuestas. Esta postura es coherente con el concepto de *formulación de políticas basada en datos contrastados*, consistente con la necesidad en salud pública de contar con información para la toma de decisiones soportadas en la evidencia, para atender a la necesidad de contar con instrumentos para evaluación de las medidas y las intervenciones aplicadas, así como su efecto esperado (7).

SaluData y el COVID-19 en Bogotá

Actualmente, son más de 2,2 millones de personas las que han ingresado a la plataforma del observatorio para consultar los 238 indicadores en salud que ofrece, entre estos, los datos sobre la pandemia del coronavirus en la ciudad.

La coyuntura por la emergencia sanitaria causada por el COVID-19 se convirtió en un reto y una oportunidad de innovación para el Observatorio de Salud de Bogotá, pues se hacía necesario que tomadores de decisiones y ciudadanos contaran con la misma información. De esta manera, SaluData se integró a la estrategia de Gobierno Abierto de la Alcaldía Mayor de Bogotá que busca fortalecer la democracia participativa y la relación de confianza con la ciudadanía asegurando que la información pública sea completa, aprovechable e incluyente.

En ese contexto, la Secretaría Distrital de Salud puso a disposición de la ciudadanía un sistema unificado

de información sobre el COVID-19 en Bogotá que ha permitido que la comunidad se informe diariamente sobre el estado epidemiológico de la ciudad con el cruce diario de 52 bases de datos integradas y automatizadas usando herramientas analíticas y de *big data* en un lago de datos. Toda la información que SaluData genera se puede compartir, calificar, descargar y comentar. Asimismo, está disponible una serie temporal mayor a 10 años en la mayoría de los eventos en salud.

De esta manera, SaluData se convirtió en una fuente de referencia para ciudadanos, periodistas, académicos y tomadores de decisiones. Por ejemplo, mientras que el observatorio tuvo en su primer año de funcionamiento unas 180.000 visitas, en el año 2020 las consultas fueron superiores a 5.800.000 y en lo corrido del año del año 2021 estas ya son superiores a los 4 millones.

SaluData se convirtió en una fuente de referencia para ciudadanos, periodistas, académicos y tomadores de decisiones

El Observatorio de Salud de Bogotá SaluData cumple tres años de funcionamiento en el mes de noviembre y se ha consolidado como una buena práctica de datos abiertos, que recopila, analiza y difunde información sobre la situación de salud de la ciudad y sus determinantes, de cada una de sus localidades, con más de 10 millones de

consultas de usuarios no solo de Bogotá y Colombia, sino también de países como Estados Unidos, México, España, Perú, Argentina, Ecuador, Chile y Alemania.

Datos de interés sobre el comportamiento del COVID-19 en Bogotá que se pueden consultar en SaluData:

- Casos confirmados de COVID-19 en Bogotá D. C.
- Vacunación contra COVID-19 en Bogotá D. C.
- Ocupación de unidades de cuidado intensivo adulto para atención general y COVID-19 en Bogotá D. C.
- Semáforo del COVID-19 en Bogotá D. C.
- Casos confirmados COVID-19 en trabajadores del sector salud en Bogotá D. C.
- COVID-19 según ocupación de los participantes- Proyecto Covida.



Para acceder al Observatorio de Salud de Bogotá ingrese a <https://saludata.saludcapital.gov.co/osb/>. Toda la información disponible se puede descargar, calificar y compartir a través de correo electrónico y redes sociales.

Referencias

1. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá, Ciudad de Estadísticas. Boletín 23. Población y Desarrollo Urbano. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá; 2010.
2. Ministerio de Ciencia y Tecnología. La sociedad de la información en el siglo XXI: un requisito para el desarrollo. Buenas prácticas y lecciones aprendidas. Madrid: Enred; 2005.
3. Comisión de Regulación de Comunicaciones, República de Colombia. Informe de Indicadores Sectoriales que Permiten Medir el Avance de Colombia en la Sociedad de la Información. 2013.
4. CEPAL. La sociedad de la información: desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo. Peres W y Hilbert M, editores. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 2009.
5. Alcaldía Mayor de Bogotá. Manifiesto Gobierno Abierto de Bogotá. Bogotá D. C.: Alcaldía Mayor de Bogotá; 2021 [Citado 25 de octubre de 2021]. Disponible en: <https://bit.ly/3gDPV9W>
6. Hemmings J, Wilkinson J. What is a public health observatory? *Journal of Epidemiology & Community Health*. 2003;57(5):324-6.
7. OPS. Implementación de Observatorios nacionales de salud. Enfoque operacional y recomendaciones estratégicas. 2009.
8. Equipo directivo y operativo de SaluData: Alejandro Gómez López, secretario de Salud; Julián Alfonso Orjuela Benavides, subsecretario de Gestión Territorial, Participación y Servicio a la Ciudadanía; Natalia Rodríguez Moreno, coordinadora Observatorio de Salud de Bogotá – SaluData; Jadier Aristizábal, Juan Carlos Barrera, Felipe Borraez, Diana Patricia Castro Archila, Nancy Chacón Rodríguez, Estefanía Guerrero, Héctor Iván Lara, Jaime Polanco y José Poveda, Observatorio de Salud de Bogotá–SaluData.

Lecciones públicas



Inspirados en una conversación de Aura Cifuentes¹¹, en *Lecciones Públicas*¹², sobre cómo sobrevivir en el sector público sin morir en el intento, sin perder la motivación en la labor como funcionarios públicos y contratistas, en época de pandemia, compartimos las diez lecciones que ella identifica¹³.

Las primeras cinco lecciones son explícitas de lo que se ve y las siguientes cinco son aprendizajes de lo que no se ve.

Diez lecciones que son once:

1. **El tiempo:** reconocer los tiempos que se tienen para el cumplimiento de las labores, los objetivos, los sueños por cumplir. El tiempo es un aliado y no un enemigo.
2. **Alineación de equipos:** conocer y reconocer las personas con quienes se trabaja, desde las estructuras explícitas como los organigramas hasta las implícitas como las relaciones y las rutinas, los amores, los sueños, las molestias y las incomodidades con el trabajo y con la vida.
3. **Comunicaciones:** contar, generar estrategias para compartir lo que se hace, lo que hace el equipo,

11 Profesional de Políticas Públicas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano

12 *Lecciones Públicas*. Es un espacio colombiano, creado para que profesionales nacionales e internacionales compartan aprendizajes y errores en la Innovación pública.

13 <https://www.youtube.com/watch?v=yhPnr4NfpgA>

cómo lo hace y dónde. Sin el temor a comunicarse. Enfrentarse a estar expuesto. Existen muchas formas de hacerlo. Actualmente, la comunicación es válida desde diversas formas: memes, Facebook, escritos, narrativas. Si siente temor por desconocimiento o para comunicarse, pida ayuda a los expertos en comunicaciones de la institución, pero que no coarten sus ideas. El no comunicarse implicaría un proyecto que hace tiempo lo trabaja y es desconocido para el equipo mismo y otros equipos de trabajo.

4. **Sea visible e invisible:** maneje el rol de la visibilidad para el proceso en el que trabaja. Que sepan que existe en el proceso. No tenga miedo a opinar, quizás en un momento determinado su aporte magnifica la labor que realiza. En cuanto al rol de la invisibilidad maneje procesos en silencio, en el sentido de generar pensamientos que logren mejorar los métodos, tecnologías, conocimientos, en aras de aportar a la labor que realiza, ello con el tiempo se convertirá en actividades visibles.
5. **Use el micrófono:** hable en público si tiene la oportunidad. No necesariamente debe estar preparado para la acción de comunicarse a través de un micrófono. Es la oportunidad que tiene para expresarse como persona, como funcionario público y como contratista.
6. **Liderazgo:** nadie nace líder, es necesario tener coequiperos, retroalimentarse con los compañeros;

generar estrategias para proteger los equipos de las amenazas, de los ruidos que molestan de las gerencias y administraciones.

7. **Coherencia:** ser coherente con lo que dice y con lo que hace. La relación corazón y mente. Fundamentalmente se debe creer en lo que se hace.
8. **Hábitos saludables:** cuídese, maneje reglas de juego en los horarios, para trabajar, descansar, atenderse. Si no se encuentra sano, los equipos de trabajo no estarán sanos y los objetivos laborales no se cumplirán a cabalidad.
9. **Soporte:** tenga soporte de vida. Comunique a la familia las responsabilidades que tenga para asumir y así su familia será soporte de forma indirecta.
10. **Aprender y desaprender:** conozca y escuche a las personas que llevan muchos años en los procesos y escuche a las personas nuevas que llegan a los mismos. Lo anterior implica el proceso de aprender y desaprender de las personas que tienen experiencia en procesos, y las personas que tienen experiencias nuevas. Ser humildes.
11. **El ego:** céntrese en los proyectos, no se centre en usted. No piense que, necesariamente usted tiene la razón absoluta. No se tome un automérito en un proyecto, cuando sabe que fue realizado por varias personas. En algún momento nos vamos de los lugares, no somos eternos en los trabajos ni en los procesos.

Repositorio institucional

El Grupo de Gestión del Conocimiento ha adelantado el proceso de implementación del Repositorio Institucional en la entidad. Se dio inicio con la Circular 0033 del 2019, que establece la directriz que asegure el manejo idóneo de la producción intelectual generada por la entidad.

A continuación, el paso a paso del repositorio institucional.



NOTICIAS



Cada dependencia, a través de sus delegados, sube la documentación al SharePoint, como parte del primer paso para la construcción de la biblioteca virtual de la producción intelectual de la SDS. Esta biblioteca está alojada en el software Dspace. Proyecto que comenzó en el 2022.

Revista de Investigaciones en Seguridad Social y Salud

La *Revista de Investigaciones en Seguridad Social y Salud* centra su interés en los campos del conocimiento de los sistemas y servicios de salud, conocimientos relacionados con el bienestar y la vida de individuos y colectividades, desde perspectivas interdisciplinarias en asuntos relacionados con el financiamiento, las coberturas, la formación de recursos humanos, la salud pública, las políticas públicas, la provisión de servicios, análisis económico, evaluación de programas, participación de la comunidad, la tecnología, entre otros.

Actualmente, nos encontramos en proceso de publicación de los volúmenes 20 y 21. Estamos recibiendo artículos para el volumen 22. Si estás interesado en publicar un artículo o deseas ser parte de nuestro equipo de pares para evaluación de artículos, te invitamos a escribirnos a nuestro correo electrónico: revista@saludcapital.gov.co

Comité de Investigación y Ética

El Comité de Investigación y Ética de la Secretaría Distrital de Salud sesionó diez veces de enero hasta diciembre del 2021 y, según la Tabla Maestra de Investigaciones, evaluó y conceptuó sobre 18 proyectos de investigación en temas relacionados con la salud y la vida. El 27% de las investigaciones presentadas son de la Secretaría, el 20% son del Instituto Distrital de Ciencia, Biotecnología e Innovación en Salud (IDCBIS), el 20% corresponde a universidades y el 33%, de otras instituciones. De las investigaciones presentadas, el 33% son temas relacionados a la actual situación de emergencia sanitaria por COVID-19.

Mesa de Gestión del Conocimiento / MIPG

En el 2018, se crea el Comité Institucional de Gestión y Desempeño de la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá D. C.,

bajo la Resolución 2765 del 2018, dicha norma fue actualizada por la 842 del 2021. Para la implementación de la dimensión de gestión del conocimiento en el modelo integral de planeación y gestión (MIPG), se creó un equipo técnico de gestión de conocimiento, con la participación de colaboradores de las distintas dependencias de la SDS, mesa que se ha venido realizando un día al mes donde se hace seguimiento a los compromisos adquiridos en el Plan de Adecuación y se presentan diferentes actividades para la gestión y generación del conocimiento.

En la Mesa de Gestión del Conocimiento se han trabajado distintos espacios de conversación como «Recuperando historias institucionales», «Conversando con el autor» y «Conversando sobre un autor», donde los diferentes actores y autores comparten sus experiencias desde distintos puntos de vista. Estos espacios han sido bien recibidos por los participantes, ya que se afianza la importancia de la apropiación y recuperación social del conocimiento en la entidad, asimismo se abren debates sobre nuevos desarrollos y generación de ideas innovadoras.

Subredes Integradas de Servicios en Salud y el proyecto de hospitales universitarios

Avanza el trabajo para que los cuatro hospitales públicos de la ciudad que conforman las Subredes Integradas de Servicios en Salud (Sur, Norte, Sur Occidente y Centro Oriente) funcionen como hospitales universitarios. La apuesta proyecta que desde allí se adelanten actividades de investigación y docencia en salud que fortalezcan el intercambio y producción de conocimiento en un entorno donde la teoría y la práctica estén de la mano con la ciencia, la tecnología y la innovación.

Desde el grupo editorial del *Boletín de Investigaciones y Cooperación* y la *Revista de Investigaciones en Seguridad Social y Salud* de la Secretaría de Salud, extendemos la invitación a los directivos y su grupo multidisciplinario de profesionales que conforman las subredes, para que participen activamente en la producción de material que informe y destaque todas las actividades y procesos que se adelantan desde sus entidades.